

A. D.

25/11/85

DECLARACION PUBLICA
(BORRADOR)

El Gobierno del General Pinochet persiste en no escuchar la mayoría nacional que exige democracia. Luego de la concentración realizada el jueves 21 de noviembre diversas autoridades se han referido, profusamente, por prensa radio y televisión al número de concurrentes a dicho acto procediendo luego a descalificar tanto la cantidad de los que fueron como el significado profundo del mismo. Sobre el particular queremos declarar lo siguiente:

1. Reiteramos que no es nuestro propósito polemizar en cuanto al número de asistentes a este Acto. Entendemos que otros organismos -muy calificados- emitirán una opinión al respecto y ello es más que suficiente. Hacemos dos emplazamientos a Cuadra y cualquier otro personero del régimen:

- 1) desmientan que lo del Jueves es la más grande concentración política que se ha hecho en el país,
- 2) haga el Gobierno una demostración similar. Si ello implica sólo movilizar el 2,5% de la población como dice el Sr. Cuadra, Hágalo, empleando como en el pasado toda la intervención oficial, obligando a asistir a los funcionarios públicos, a los escolares y a las damas de rojo y morado. Y luego, deje que juzgue el país.

2. Confunden algunos los liderazgos políticos con los mesianismos de inspiración divina. En una democracia los líderes emergen de la voluntad del pueblo y no de concentraciones políticas y por tanto el Acto del Parque O'Higgins estaba destinado a una expresión de la voluntad mayoritaria del país que quiere democracia ahora, y no a la búsqueda de liderazgos. Esto, que lo sabe cualquier demócrata, es comprensible que no lo entienden los antidemócratas.

3. Lo que verdaderamente preocupa a la opinión pública es que por la vía de la descalificación el General Pinochet y sus personeros continúen aferrados a unos plazos de la Constitución sin escuchar la voluntad mayoritaria de la sociedad chilena. El jueves pasado se realizó una gran

movilización en Santiago para buscar una solución política a esta crisis que es la mayor de la sociedad chilena. Pero, la madurez que demostró el pueblo chileno tiene su límite ante las profundas tensiones sociales existentes. En tanto Pinochet y sus seguidores sigan aislados en su pertinacia de no aceptar una salida política al problema de Chile vendrán días cada vez más negros para la Patria. Nos tienen sin cuidado las descalificaciones que se hacen de la oposición en tanto se requiere autoridad moral para hacerlo. Lo que nos inquieta es que esa descalificación envuelve el propósito de desconocer y no querer escuchar la voluntad mayoritaria de Chile que exige un camino rápido a la democracia. Esas declaraciones, en último término, conllevan a un enfrentamiento entre chilenos ante la contumacia del régimen y es eso lo que la opinión pública y las Fuerzas Armadas tienen que meditar profundamente.